

DECLARACIÓN PARA LAS MUJERES EN LA PROTECCIÓN RADIOLÓGICA

Versión 1: 21 de abril de 2025

Resumen Ejecutivo

La Asociación Internacional de Protección Radiológica (IRPA) creó el Grupo de Trabajo de Mujeres en la Protección Radiológica (TG WiR) para promover la equidad y la representación de género en la profesión de protección radiológica.

Una plantilla diversa fortalece inherentemente la toma de decisiones al incorporar perspectivas diversas, lo que genera resultados sólidos y éticos. Este principio es especialmente crucial en la cultura de protección y seguridad radiológica, donde la equidad de género y una mayor inclusión desempeñan un papel fundamental en la diversidad de pensamiento. Fomentar la resolución innovadora de problemas y la colaboración fortalecerá nuestra cultura de seguridad general, donde los empleados se sientan empoderados para plantear inquietudes sin temor a prejuicios, donde el liderazgo escuche activamente y responda positivamente a los desafíos, integrando una rendición de cuentas equitativa y los resultados adecuados para la sociedad en su conjunto.

Las mujeres han desempeñado un papel fundamental en el campo de la protección radiológica, en constante evolución, y es imperativo reconocer y celebrar sus contribuciones, que configuran el panorama de esta disciplina vital. Al trabajar para abordar los desafíos que las mujeres siguen enfrentando en el ámbito laboral, se creará un entorno laboral más justo y equitativo que beneficiará a todos los empleados. Las experiencias de las mujeres se ven influenciadas por las distintas condiciones de vida y laborales de sus países, culturas y entornos profesionales. Estas disparidades pueden obstaculizar la comprensión mutua y la empatía, lo que dificulta establecer un parámetro universal de equidad o injusticia en el trato.

Por lo tanto, es fundamental crear definiciones coherentes y claras de términos como sesgo y discriminación, ya que su interpretación varía considerablemente entre sociedades. Estas diferencias se derivan de factores contextuales como las normas culturales, las creencias religiosas, las condiciones socioeconómicas, los marcos legales y las estructuras laborales. Sin definiciones compartidas, el diálogo productivo se dificulta.

Esta Declaración tiene como objetivo aumentar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres a la protección radiológica. Llama la atención del Comité Ejecutivo de la IRPA sobre varios puntos en un llamamiento a la acción y ofrece sugerencias para la implementación de medidas en el futuro. Se proporciona información complementaria en los Anexos 1 y 2.

Introducción

Teniendo en cuenta las diversas actividades de las mujeres que trabajan en todo el mundo en el ámbito de la aplicación de la radiación, la Asociación Internacional de Protección Radiológica (IRPA) creó en 2021 el Grupo de Trabajo “Mujeres en Radiación” (GT WiR).

Las mujeres que integran el GT WiR provienen de diversos ámbitos profesionales, como la salud, la investigación, la regulación, el mundo académico y la industria, y aportan perspectivas únicas que apoyan y mejoran directamente las iniciativas de protección radiológica.

El objetivo de este GT es promover un amplio intercambio de experiencias y valores para una perspectiva de género en la protección radiológica y desarrollar esta Declaración de la IRPA para las Mujeres en la Protección Radiológica. El futuro de la protección radiológica se beneficia del

pleno potencial de todos los profesionales, independientemente de su género. Promover un entorno de apoyo y diversidad conducirá a medidas de seguridad radiológica más eficaces y a una comunidad global más fuerte.

El Anexo 1 de este documento ofrece importantes puntos de debate que fundamentan esta Declaración. Puede encontrar más información sobre los Términos de Referencia del GT WiR en el Anexo 2.

Objetivo

El objetivo de esta Declaración es aumentar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres a la protección radiológica e inspirar a la próxima generación de profesionales femeninas en este campo. A pesar de los avances significativos, las mujeres siguen estando subrepresentadas en puestos de liderazgo, investigación y toma de decisiones. Es imperativo fomentar la diversidad, la equidad y la inclusión de género para fortalecer el campo y aprovechar al máximo el potencial de todos los profesionales.

La Declaración se basa en la retroalimentación recopilada durante el 16.º Congreso de la Asociación Internacional de Protección Radiológica (IRPA16), celebrado en Orlando, EE. UU., en julio de 2024, y se ha profundizado en las interacciones posteriores del GT, con el fin de presentar al Comité Ejecutivo de la IRPA varios puntos en un llamamiento a la acción dirigido a la IRPA y sus sociedades asociadas, así como sugerencias para la implementación de medidas en el futuro.

IRPA - Llamado a la acción

IRPA puede ayudar a crear un entorno más inclusivo, de apoyo y empoderamiento para las mujeres en el campo de la protección radiológica, empoderándolas para prosperar personal y profesionalmente.

El llamado a la acción de IRPA incluye las siguientes iniciativas y estrategias clave para promover la equidad de género en la protección radiológica. Estos esfuerzos conjuntos no solo abordarán los desafíos inmediatos, sino que también sentarán las bases para la equidad de género en este campo.

1. Promover oportunidades de capacitación

IRPA está llamada a:

- Promover y aumentar las oportunidades de capacitación específicamente dirigidas y diseñadas para mujeres en el campo de la protección contra la radiación.
- Establecer programas de mentoría y patrocinio donde profesionales con experiencia, tanto hombres como mujeres, brinden orientación, asesoramiento profesional y oportunidades de networking para ayudar a las mujeres a afrontar los desafíos profesionales. El patrocinio, donde los líderes sénior abogan activamente por el avance de las mujeres, puede ser particularmente eficaz para superar las barreras que impiden el acceso a puestos de liderazgo.

2. Mejorar los seminarios web y talleres en línea

IRPA está llamada a:

- Mejorar la difusión de información sobre seminarios web y talleres en línea.
- Facilitar un mayor intercambio y colaboración entre redes nacionales para compartir perspectivas y mejores prácticas.
- Fomentar la investigación y la representación apoyando a las mujeres para que contribuyan a la investigación científica, el desarrollo de políticas y la toma de decisiones. Una mayor representación femenina en publicaciones científicas, paneles técnicos y organismos reguladores contribuirá a forjar el futuro del campo, a la vez que proporcionará modelos a seguir para la próxima generación.

3. Ofrecer eventos regulares de networking en línea

IRPA está llamada a:

- Organizar reuniones semestrales en línea para mujeres en protección radiológica, centrándose en temas como el avance profesional, los ascensos y la planificación familiar.
- Incluir debates abiertos donde las integrantes del Grupo de Trabajo compartan sus desafíos y soluciones para crear un ambiente de apoyo.
- Fomentar la colaboración transnacional mediante el establecimiento de plataformas para que las mujeres compartan experiencias y soluciones a los desafíos laborales, fomentando oportunidades de mentoría entre mujeres de diferentes países para fortalecer el crecimiento y el aprendizaje mutuos.

4. Garantizar la equidad en las oportunidades de financiación

IRPA está llamada a:

- Garantizar que las políticas de financiación de IRPA contemplen las interrupciones profesionales que suelen tomar las mujeres para la planificación familiar y eviten límites de edad rígidos en los criterios de financiación.
- Ofrecer becas y subvenciones de investigación diseñadas específicamente para mujeres en ciencias relacionadas con la radiación para reducir las brechas de género existentes.

5. Brindar apoyo para el cuidado infantil en la vida laboral diaria, incluyendo conferencias

La IRPA está llamada a:

- Desarrollar estrategias para brindar servicios de cuidado infantil en los congresos y conferencias internacionales de la IRPA con el fin de fomentar una mayor participación de las mujeres que son cuidadoras principales.
- Implementar políticas laborales para la sostenibilidad profesional, como modalidades de trabajo flexibles (teletrabajo, puestos a tiempo parcial, horarios híbridos), permisos parentales equitativos y servicios de cuidado infantil accesibles para reducir las interrupciones profesionales de las mujeres.

6. Promover y fomentar la colaboración internacional

La IRPA está llamada a:

- Establecer plataformas para que las mujeres compartan experiencias y soluciones a los desafíos laborales, fomentando una red global de apoyo.
- Fomentar las oportunidades de mentoría entre mujeres de diferentes países para fortalecer el crecimiento y el aprendizaje mutuos.
- Mejorar la visibilidad y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres en la protección radiológica mediante premios, reconocimientos de liderazgo y participación en conferencias globales.

7. Mejorar las políticas laborales para la sostenibilidad profesional

IRPA está llamada a:

- Impulsar procesos transparentes de contratación y ascensos para prevenir la discriminación de género y garantizar la igualdad de acceso de las mujeres a puestos de liderazgo.
- Promover modalidades de trabajo flexibles, permisos parentales equitativos y políticas de apoyo familiar para ayudar a las mujeres a conciliar sus responsabilidades profesionales y personales.

8. Centrarse en actividades de divulgación para proteger a la nueva generación

IRPA está llamada a:

- Contribuir a proteger a la próxima generación de profesionales de la protección radiológica. Es fundamental que los esfuerzos se centren en actividades de divulgación que introduzcan a los estudiantes de secundaria en la protección radiológica y campos afines, asegurándose de que conozcan las oportunidades profesionales disponibles.

Dado que los niños suelen desarrollar sus intereses a los 7 años, fomentar el entusiasmo por las asignaturas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM) debería comenzar antes de la secundaria. Introducir actividades divertidas e interactivas relacionadas con la aplicación segura de la radiación en las escuelas primarias puede fomentar la curiosidad y mantener el interés en estos campos desde una edad temprana. Al involucrar a los estudiantes desde una edad temprana, independientemente de su género, el campo puede atraer nuevos talentos y garantizar su sostenibilidad futura.

Se deben tomar medidas concretas para empoderar a las mujeres en la protección radiológica. Los resultados esperados de la implementación de estas acciones se detallan en el Anexo 1, Sección 5 del presente documento. Mediante la creación de este conjunto de acciones, que incluye el establecimiento de programas de mentoría, la creación de plataformas de networking y la promoción de políticas que promuevan la equidad de género en la contratación y el ascenso, podemos crear un entorno donde todos los profesionales, independientemente de su género, puedan prosperar en la profesión de la protección radiológica.

Declaración final

A medida que avanzamos, la creación de un entorno inclusivo permitirá a las mujeres en la protección radiológica prosperar en este campo, innovar y liderar, mejorando así la seguridad y el bienestar de las comunidades de todo el mundo. Empoderar a las mujeres en este campo no se trata solo de equidad, sino de una necesidad para el progreso, la seguridad y la innovación. Al romper barreras Al promover la diversidad y la inclusión, liberamos todo el potencial del talento diverso, impulsando la excelencia y garantizando acciones audaces hoy para asegurar un futuro sostenible para la profesión. Trabajar en colaboración para implementar estas estrategias, y celebrar las contribuciones de las mujeres, amplificará su voz, visibilidad y apoyo, permitiéndoles inspirar a la próxima generación.

Juntos, podemos aunar esfuerzos para derribar barreras y crear oportunidades equitativas para que las mujeres destaquen en la protección radiológica. Defender la diversidad y la inclusión es clave para impulsar el progreso, ya que el campo se beneficia enormemente de las perspectivas y talentos únicos de cada persona. Empoderémonos mutuamente para alcanzar nuevas metas, asegurando que las mujeres tengan los recursos y las plataformas para liderar, innovar y forjar un futuro mejor para todos.

Si bien promover la diversidad de género y la inclusión es fundamental, las cualificaciones, habilidades, competencias y experiencia deben seguir siendo fundamentales para los roles de liderazgo. Un enfoque equilibrado —que valore el mérito y aborde activamente las desigualdades— fortalecerá la profesión y garantizará su prosperidad mediante la excelencia y la equidad.

Anexo 1

Discusión

1. Contexto histórico

Las mujeres han sido fundamentales en la configuración del campo de la protección radiológica desde sus inicios, superando barreras sistémicas para dejar una huella imborrable en la ciencia y la seguridad pública. Entre estas pioneras, Marie Skłodowska-Curie se erige como una figura destacada. No solo fue la primera mujer en ganar un Premio Nobel, sino que sigue siendo la única persona que ha recibido honores Nobel en dos disciplinas científicas distintas: Física (1903) y Química (1911). Su trabajo revolucionario sobre la radiactividad, que incluyó el aislamiento de los elementos polonio y radio de la pechblenda y el avance en la comprensión del uranio y el torio, sentó las bases de la ciencia nuclear moderna. A pesar de la implacable discriminación por motivos de género —como la denegación de un puesto en la prestigiosa Academia Francesa de Ciencias, un rechazo ampliamente atribuido a la misoginia—, Curie persistió en su investigación, estableciendo principios fundamentales que sustentan los protocolos de seguridad radiológica que aún se utilizan en la actualidad. Lise Meitner, otra pionera, desempeñó un papel fundamental en el descubrimiento de la fisión nuclear en 1938. Sus ideas teóricas fueron cruciales para la interpretación de los resultados experimentales; sin embargo, solo su colega Otto Hahn recibió el Premio Nobel de Química en 1944 por este avance. Muchos historiadores y científicos argumentan que la exclusión de Meitner refleja la infravaloración sistemática de las contribuciones intelectuales de las mujeres en la época, aun cuando su trabajo influyó directamente en el desarrollo de la energía nuclear y la radioterapia.

El legado de estas pioneras se extiende a otras mujeres pioneras cuyas contribuciones, aunque a veces pasadas por alto, fueron igualmente vitales. Chien-Shiung Wu, conocida como la "Primera Dama de la Física", revolucionó la física nuclear con su rigor experimental. Su trabajo sobre la desintegración beta revirtió supuestos fundamentales en el campo e inspiró los métodos de detección de radiación, aunque su exclusión del Premio Nobel de 1957 por el descubrimiento de la violación de la paridad sigue siendo objeto de debate. De manera similar, Edith Quimby, física médica, fue pionera en el uso de isótopos radiactivos en el tratamiento del cáncer y desarrolló normas de seguridad tempranas para la dosimetría de la radiación en la atención médica, salvando innumerables vidas y promoviendo prácticas éticas en el uso de la radiación médica.

Desde principios del siglo XX hasta la actualidad, las mujeres han seguido impulsando el progreso en la protección radiológica en diversas funciones, desde la dirección de organizaciones internacionales como el OIEA hasta la elaboración de normativas en organismos nacionales y la vanguardia de la investigación en universidades y laboratorios. Su experiencia ha sido indispensable para perfeccionar los protocolos de seguridad, promover prácticas laborales equitativas y abordar los desafíos de salud pública relacionados con la exposición a la radiación.

Sin embargo, sus logros a menudo se han visto eclipsados por desigualdades estructurales. En entornos científicos y técnicos dominados por hombres, las contribuciones de las mujeres solían ser marginadas, atribuidas a colegas masculinos o relegadas a un segundo plano, incluso cuando su labor era fundamental. Este patrón persiste en formas sutiles hoy en día, como el reconocimiento desigual en premios u oportunidades de liderazgo. Las historias de Curie, Meitner, Wu, Quimby e innumerables mujeres anónimas subrayan una verdad crucial: la diversidad de pensamiento, experiencia y formación no solo es beneficiosa, sino esencial para el progreso científico. Sus perspectivas únicas, basadas en la colaboración interdisciplinaria y la resiliencia ante la adversidad, han enriquecido las prácticas de protección radiológica, garantizando su solidez técnica y su fundamento ético. Al honrar su legado, reafirmamos la importancia de entornos inclusivos y equitativos para fomentar la innovación que preserva a la humanidad y al planeta.

2. Estado actual

La radiación o el material radiactivo se utilizan con fines médicos, industriales, veterinarios, agrícolas, legales o de seguridad, así como en la educación, la formación y la investigación. La exposición a la radiación también se deriva de la minería y el procesamiento de materias primas. Cada uno de estos campos requiere una persona con experiencia en protección radiológica.

Las mujeres que trabajan en el campo de la radiación y áreas afines se enfrentan a varios desafíos importantes que requieren atención para crear un entorno más equitativo e inclusivo. Si bien es importante abordar los problemas específicos que enfrentan las mujeres, el objetivo general es establecer lugares de trabajo donde todas las personas, independientemente de su género, puedan trabajar cómodamente, desarrollar sus carreras profesionales, participar en roles de liderazgo y toma de decisiones, e inspirar a las generaciones futuras.

Hoy en día, si bien observamos un aumento en el número de mujeres que se incorporan al campo de la protección radiológica, persisten desafíos como el sesgo de género y la desigualdad de oportunidades. Según estadísticas recientes, la escasa representación de las mujeres en puestos clave en la fuerza laboral subraya la urgente necesidad de iniciativas de equidad de género. La equidad de género se refiere a garantizar un trato justo para mujeres y hombres, teniendo en cuenta sus necesidades únicas. Esta equidad puede implicar brindar apoyo idéntico

o enfoques diferenciados, siempre que sean equivalentes en términos de derechos, ventajas, responsabilidades y oportunidades, incluyendo educación, capacitación y desarrollo profesional continuo. En el contexto de la educación y el desarrollo profesional, es crucial incorporar el conocimiento sobre los efectos beneficiosos de la radiación en el sector médico. La radiación desempeña un papel transformador en la medicina moderna, en particular en el diagnóstico por imagen, el tratamiento del cáncer y la investigación médica avanzada. Por ejemplo, las tecnologías de rayos X, tomografías computarizadas y resonancias magnéticas se basan en la radiación para proporcionar imágenes detalladas del cuerpo humano, lo que permite un diagnóstico temprano y preciso de enfermedades. En el tratamiento del cáncer, la radioterapia es un pilar de la oncología, ya que se utiliza para atacar y destruir las células malignas, preservando el tejido sano. Además, las técnicas de imagenología de medicina nuclear, como las tomografías PET, utilizan trazadores radiactivos para diagnosticar y monitorear afecciones como cardiopatías, trastornos neurológicos e infecciones. Los radiofármacos se utilizan cada vez más en la oncología clínica, incluida la teragnóstica. Estos avances no solo salvan vidas, sino que también mejoran la calidad de vida de millones de pacientes en todo el mundo.

Comprender las diversas aplicaciones de la radiación en los sectores de la medicina, la industria, las ciencias veterinarias, la agricultura, el derecho y la seguridad, así como en la educación y la investigación, puede inspirar a más mujeres a desarrollar carreras en estos campos. Promover la equidad de género y crear oportunidades inclusivas garantiza que las perspectivas diversas contribuyan a la innovación, la seguridad y el progreso en las disciplinas relacionadas con la radiación. Fomentar que las mujeres se incorporen y progresen en estas carreras fortalece la fuerza laboral, mejora la toma de decisiones y fomenta un entorno profesional más equitativo y dinámico.

Además, los esfuerzos para educar e informar a las comunidades sobre los efectos biológicos de la exposición a la radiación son esenciales, como se observa en las iniciativas comunitarias para fomentar una cultura de protección radiológica en la vida cotidiana, como en Fukushima. Ampliar esta educación para incluir el papel de las nuevas tecnologías nucleares es igualmente importante. Integrar estos temas —desde las aplicaciones vitales de la radiación en medicina hasta el papel de la energía nuclear en la lucha contra el cambio climático— en los programas educativos y las iniciativas de desarrollo profesional garantiza que las personas, independientemente de su género, adquieran los conocimientos y las habilidades necesarios para contribuir a los avances tanto en la atención médica como en la sostenibilidad ambiental. Este enfoque holístico de la educación y la equidad promueve una sociedad más inclusiva e informada, capaz de abordar los complejos desafíos globales.

3. Importancia de la Inclusión

La inclusividad no es solo una cuestión de justicia; Es un componente vital de una protección radiológica eficaz. Los equipos diversos aportan perspectivas variadas, fomentando la innovación y mejorando la capacidad de resolución de problemas, lo cual es crucial para abordar los complejos desafíos que enfrentamos en la protección radiológica. Es esencial identificar y eliminar activamente los prejuicios y la discriminación en todos los niveles.

Los esfuerzos deben centrarse en garantizar la participación significativa y visible de las mujeres en puestos de liderazgo, a la vez que se crean más oportunidades para que las mujeres jóvenes desarrollen carreras profesionales en la aplicación de la radiación, en particular en el sector de la protección radiológica. Además, es crucial apoyar a las mujeres en la mitad de su carrera que han enfrentado oportunidades limitadas de ascenso y pueden sentirse estancadas en su

crecimiento profesional. Las medidas clave para promover la equidad incluyen garantizar la igualdad de voz y de oportunidades de ascenso, junto con políticas equitativas de licencia parental para hombres y mujeres. Estas políticas pueden ayudar a eliminar el estigma que rodea a la licencia por maternidad y a desafiar los roles de género tradicionales dentro de las familias.

Iniciativas prácticas como talleres, paneles y seminarios dedicados a apoyar a las mujeres en el ámbito laboral pueden jugar un papel fundamental. También deben ofrecerse oportunidades de becas para fomentar la educación y el desarrollo de habilidades. Es necesario animar activamente a las mujeres a progresar en sus carreras, con especial énfasis en la formación y en aprender a apoyarse mutuamente de forma eficaz. La formación continua y el reconocimiento profesional son cruciales para un crecimiento sostenido.

La formación en línea, los seminarios web y otros enfoques innovadores de aprendizaje digital ofrecen una solución flexible y accesible para el desarrollo profesional. Son especialmente útiles para quienes concilian las responsabilidades familiares y las mujeres durante el embarazo, la lactancia o el cuidado de los hijos. Estos formatos permiten participar en el desarrollo profesional desde la comodidad de sus hogares, eliminando barreras geográficas y adaptándose a diversos horarios. Las sesiones grabadas son especialmente beneficiosas, ya que permiten a los participantes acceder al material en el momento que mejor les convenga, garantizando que las oportunidades de aprendizaje no se vean limitadas por limitaciones de tiempo inmediatas. Este enfoque apoya la formación continua y el desarrollo de habilidades para las mujeres de todo el mundo, fomentando la inclusión y la equidad en el mercado laboral.

Concienciar sobre las capacidades de las mujeres y los desafíos que enfrentan en el ámbito laboral es otro componente importante. Reconocer y celebrar los éxitos y logros de las mujeres debería ser una prioridad, no solo en los lugares de trabajo, sino en todos los sectores y en la sociedad en su conjunto.

Los programas de mentoría desempeñan un papel crucial en el apoyo a las mujeres, brindándoles orientación, estímulo y modelos a seguir en sus carreras profesionales. Estas iniciativas deberían extenderse a organizaciones regionales e internacionales, especialmente para mujeres que desempeñan funciones de protección radiológica o seguridad. Las oportunidades de networking, incluyendo la colaboración con países vecinos, pueden potenciar aún más la colaboración y el crecimiento profesional.

Establecer becas para mujeres que desean trabajar y desarrollar sus conocimientos en protección radiológica, pero que carecen de oportunidades para asistir a conferencias o interactuar con expertos internacionales, puede ser transformador. Estos programas, que abarcan a mujeres de todas las edades y experiencias, permitirían la exposición a prácticas y conocimientos globales, beneficiando especialmente a mujeres que, de otro modo, podrían quedar excluidas debido a limitaciones geográficas, políticas o económicas.

Los eventos de networking, ya sean presenciales o virtuales, ofrecen plataformas para que las mujeres y sus colegas solidarios se conecten y fomenten colaboraciones positivas y orientadas a resultados. Incluir un enfoque de equidad de género, diversidad e inclusión en futuros congresos regionales y globales de la IRPA puede ayudar a garantizar que estos temas críticos sigan siendo fundamentales para el progreso del campo. Además, organizar un evento informal de networking aparte, junto con estas reuniones formales, sería muy beneficioso. Dicho evento proporcionaría un entorno más relajado e íntimo donde los participantes podrían entablar conversaciones más profundas, compartir experiencias personales y forjar amistades significativas y redes de apoyo. Este espacio informal complementaría las discusiones

estructuradas del congreso principal, permitiendo tanto la colaboración profesional como la conexión personal. Juntos, estos eventos —formales e informales— reunirían el trabajo y las aspiraciones de este grupo, fomentando un sentido de comunidad y solidaridad que impulsa un cambio duradero en el campo.

Al implementar estas medidas, las organizaciones y las comunidades pueden fomentar un entorno más inclusivo, empoderando a las mujeres para que alcancen su máximo potencial y, al mismo tiempo, abordando las barreras sistémicas a la igualdad.

Compartir las mejores prácticas entre países, desde políticas gubernamentales hasta estrategias organizacionales e iniciativas profesionales, es vital para promover la equidad en la protección radiológica.

Finalmente, compartir experiencias y hallazgos a nivel regional e internacional es indispensable. Al aprender unos de otros, las organizaciones y los profesionales pueden abordar colectivamente los desafíos y trabajar para crear un entorno más inclusivo y propicio para todos.

4. Principales necesidades/desafíos que enfrentan las mujeres que trabajan en el campo de la radiación

Un desafío clave es la disparidad en el reconocimiento de competencias y la progresión profesional. Las mujeres suelen tardar mucho más en obtener reconocimiento en sus funciones, mientras que los hombres tienden a ascender a puestos directivos con mayor rapidez. Esta disparidad se ve agravada por las grandes brechas salariales de género observadas en algunos sectores, en particular en la industria privada, donde las mujeres y los hombres que desempeñan el mismo puesto reciben una remuneración desigual¹. Por ejemplo, en Europa, se informó que en 2022, los ingresos de las mujeres eran, en promedio, un 12,7 % inferiores a los de los hombres. La brecha salarial de género varía significativamente en toda Europa y se puede suponer que podría ser mucho mayor en las regiones menos desarrolladas.

La diversidad en el campo de la radiación sigue careciendo de reconocimiento. Si bien el número de mujeres en este campo está aumentando lentamente, existe una representación mínima de personas con diversidad de género y etnia, especialmente en las comunidades nucleares y de protección radiológica. Además, ciertos roles técnicos aún se consideran estereotipados como puestos "masculinos", lo que perpetúa una cultura de "hombres que contratan hombres" difícil de romper.

Otra experiencia común para las mujeres en el sector es la dificultad para ser escuchadas en entornos dominados por hombres. Muchas mujeres reportan sentirse ignoradas o menospreciadas durante las reuniones y encontrar resistencia al intentar hacer valer sus opiniones. La falta de mujeres en puestos directivos dentro de las organizaciones agrava aún más este problema, limitando el acceso a mentoras y modelos a seguir internas.

También persisten desafíos prácticos, como el uso de equipos de protección personal inadecuados o de mala calidad, que pueden obstaculizar la capacidad de las mujeres para desempeñar sus funciones con eficacia. La preocupación por los riesgos para la salud derivados de la exposición a la radiación, en particular en lo que respecta a la fertilidad y el embarazo, es significativa para muchas mujeres. Estos problemas resaltan la necesidad de una mejor comunicación de los riesgos para su comprensión, la provisión de evaluaciones de riesgos integrales y sistemas de apoyo más sólidos, especialmente importantes durante el embarazo y la baja por maternidad.

Las mujeres que tienen hijos o que están considerando la maternidad a menudo enfrentan dificultades adicionales, como el apoyo insuficiente para el cuidado infantil y la escasez de adaptaciones para conciliar las responsabilidades laborales y familiares. Estos factores pueden afectar significativamente la progresión profesional y la satisfacción laboral. Esta situación también afecta a las mujeres que trabajan en otras áreas, además del campo de la radiación.

Otra preocupación es la percepción de discriminación positiva, donde se contrata a mujeres para puestos directivos simplemente para cumplir con las cuotas de diversidad, en lugar de hacerlo a través de iniciativas genuinas diseñadas para alentar a las mujeres cualificadas a postularse y tener éxito. Este enfoque puede socavar la credibilidad de las mujeres contratadas y desvirtuar el objetivo de fomentar la inclusión y la igualdad auténticas.

Finalmente, la cultura predominantemente masculina existente en muchas organizaciones marca la pauta de la dinámica laboral. Las prácticas de contratación a menudo reflejan este sesgo, con una preferencia por personas que se ajustan a las normas culturales existentes. Si bien hay muchas mujeres en el campo de la radiación, particularmente en el sector médico como responsables de seguridad, físicas y técnicas, el sector industrial sigue estando altamente dominado por los hombres, lo que perpetúa aún más estos desafíos.

Abordar estos problemas requiere cambios sistémicos para crear un entorno más inclusivo, solidario y equitativo para todas las personas que trabajan en el campo de la radiación.

Además, se debe promover la cultura de la meritocracia sin importar el género. Las ideas de todos los géneros deben ser bienvenidas y respetadas.

5. Resultados Esperados

Se producirán impactos positivos en la profesión de protección radiológica si se implementan cambios para abordar lo anterior, incluyendo:

(a) Reconocimiento del Impacto de las Mujeres

- Históricamente, las mujeres han contribuido significativamente a la protección radiológica, desde las pioneras hasta las líderes actuales en los organismos reguladores. Su participación continua es esencial para la evolución de las normas de seguridad y las iniciativas de salud pública en este campo.
- La cultura se ve influenciada significativamente por la comunicación, y se observa con frecuencia que la participación de las mujeres es una gran ventaja en este ámbito, demostrando empatía y comprensión que fortalecen las relaciones laborales. Esta capacidad de comunicarse eficazmente contribuye a un enfoque más equilibrado y ético en la toma de decisiones, ya que se incluyen diversos puntos de vista y percepciones en el proceso.

(b) Abordar los Desafíos Actuales

- A pesar de su creciente número, las mujeres en protección radiológica enfrentan desafíos persistentes como el sesgo de género, la desigualdad en las oportunidades de ascenso y la falta de representación en puestos de liderazgo. Abordar estas barreras es crucial para promover un entorno más equitativo.

(c) Integración de una perspectiva de género

- Integrar una perspectiva de género en la protección radiológica mejora la cultura de seguridad y los procesos de toma de decisiones. La diversidad de perspectivas genera debates más enriquecedores y mejores resultados en la evaluación y gestión de riesgos.

(d) Garantizar el desarrollo profesional y la formación

- Concienciar sobre las oportunidades educativas y profesionales en protección radiológica es vital, especialmente para las mujeres jóvenes. Los programas que promueven la educación, la formación y la creación de redes son esenciales para desarrollar una fuerza laboral cualificada.

(e) Ofrecer iniciativas de mentoría y creación de redes

- Establecer programas de mentoría y oportunidades de creación de redes puede brindar apoyo y orientación a las mujeres en este campo. Estas iniciativas deben incluir colaboraciones transnacionales para fomentar el intercambio de experiencias y buenas prácticas.

(f) Garantizar cambios sistémicos para la inclusión

- Para promover la equidad, las organizaciones deben implementar políticas que apoyen la licencia parental, la remuneración equitativa y el avance profesional, garantizando que las mujeres se sientan empoderadas para tener éxito en sus carreras sin enfrentar barreras sistémicas.

(g) Servicios de cuidado y apoyo infantil

- Ofrecer servicios de cuidado infantil durante la jornada laboral diaria, incluyendo conferencias y eventos, puede mejorar la participación de las mujeres, lo que facilita su plena participación en su desarrollo profesional.

Anexo 2

Grupo de Trabajo – Mujeres en Protección Radiológica

En 2021, el Consejo Ejecutivo de la IRPA formó un Grupo de Trabajo sobre Mujeres en Protección Radiológica (WIR): Una perspectiva de género para el fortalecimiento de la Protección Radiológica, y aprobó sus Términos de Referencia (ref: ToR IRPA TG on Women in Radiation.pdf).

Como se describe en los Términos de Referencia, los objetivos de este Grupo de Trabajo son:

- Promover un amplio intercambio de experiencias y valores para una perspectiva de género en protección radiológica dentro de la IRPA; y
- Desarrollar una Declaración de la IRPA para las mujeres en protección radiológica.

Una tarea clave descrita en los Términos de Referencia es debatir e intercambiar experiencias sobre los siguientes temas:

- El rol de las mujeres en la ciencia en las diferentes regiones y países: Posición de las mujeres en la protección radiológica y las tecnologías avanzadas que aplican la radiación.
- Fortalecimiento de la protección radiológica y mejora de la cultura de protección radiológica desde una perspectiva de género.

- Las principales necesidades y desafíos que enfrentan las mujeres que trabajan en el campo de la protección radiológica, sensibilizando sobre las posibles oportunidades profesionales y laborales, especialmente entre los jóvenes estudiantes, para aumentar su interés, participación y compromiso.
- La relevancia de un tema transversal en la igualdad de género: las oportunidades de educación y formación. Identificar y compartir las mejores prácticas en desarrollo profesional.
- La estrategia de mentoría como una de las acciones importantes para fomentar la integración profesional.
- El papel de las mujeres y las nuevas generaciones en la promoción de la cultura de la seguridad y la ética en la protección radiológica, incluyendo los aspectos sanitarios.

También se busca identificar y promover el diálogo mediante la participación de las principales partes interesadas y el fortalecimiento de la colaboración con los socios pertinentes. El Grupo de Trabajo también podría considerar la elaboración de una posible Guía.